

Casas presidenciales, asignatura pendiente



Jaime González Colville
Academia Chilena de la Historia

No nos referiremos al debate provocado en el país, transversalmente, por la fracasada venta de las residencias de los ex presidentes Allende y Aylwin, ubicadas, una en la comuna de Providencia y en Ñuñoa la otra.

Pero la Región del Maule también tiene una “hachita que afilar” en esto de conservar las casas de quienes rigieron el país, ya sea por años (dos períodos Ibañez del Campo y Alessandri) o algunas horas, como don Pedro Opasso Letelier, pariente del suegro del mandatario linarense, don Ricardo Letelier, dueño del fundo Santa Rita de Pelarco, injustificadamente atribuidas como “casa presidencial”, ya que don Carlos venía sólo de visita al lugar, y quien, ya cincuentón, casó con la veinteañera Graciela Letelier en 1927, pololeo y matrimonio realizado en La Moneda.

La del Presidente Ibañez, nacido en Linares en 1877, (ya hablaremos de la de Linares) estaba en Dublé Almeyda 2240 (y no 2250 como dice Wikipedia). En ella creció la familia Ibañez Letelier. La residencia, donde falleció el ex Presidente, se deterioró y las últimas fotografías que encontramos de ella la muestran en un lastimoso estado. Fue demolida para levantar un edificio de departamentos.

Tenemos referencias que don Rafael Tarud Siwady quiso declararla monumento nacional o expropiarla para hacer un lugar que recordara la memoria de quien fue su gran amigo, pero su hijo Jorge Tarud, a quien preguntamos el dato, nos dijo desconocer tal iniciativa. No obstante, don Emilio González, quien fuera su ministro de Minería, conservaba un borrador de esta iniciativa.

Estimamos que la conservación de las residencias de Allende y Frei era y es buena idea. Pero se despertaron las naturales suspicacias, una por el valor, en especial la del Presidente Allende, agregado el hecho de estar involucrados miembros de sus familias en el gobierno y, alguien me dice, por la bajo y “ser el último año del Presidente”.

Pero el Maule tuvo otros mandatarios, posesionados o efímeros, vicepresidentes y directivos de Juntas Militares (en los años 1924 y 25) que nacieron o vivieron en esta zona. Poco se sabe de ellos.

En Estados Unidos las casas de los mandatarios pasan inmediatamente a ser museos y especialmente bibliotecas y archivos para guardar los documentos de gobierno. Se conservan, además, las casas natales de quienes ocuparon la Casa Blanca. Todo se resguarda y se cuida. En Chile se han creado ministerios de las Culturas y las Artes, se ha reformulado el Consejo de Monumentos Nacionales, pero los avances son escasos. En 1977 o poco después, tras celebrarse el centenario del natalicio del Presidente Ibañez del Campo, se volvieron los ojos hacia la casa natal del mandatario en Linares. Carabineros instalaron placas, se hicieron lucidos discursos y aún no se sacaban las sillas de la ceremonia, cuando el antiguo inmueble de Independencia 77 fue demolido para alzar una multitienda. Debo reconocer

que hice un fallido intento por lograr la declaración de Monumento Histórico (era la alcaldía de don Luis Navarrete) pero surgieron diversas cortapisas, incluso del propio orden municipal, allegar permisos, etc. Nada sucedió y hoy sólo quedan fotografías.

Pero que ahí había nacido don Carlos se sabía desde 1927, cuando don Julio Chacón lo proclamó a los cuatro vientos en la prensa local. En Longaví se mantuvo la primitiva choza en que vino al mundo don Arturo Alessandri, donde más tarde su padre, don Pedro Alessandri edificó una amplia residencia de corredores. Vino la subdivisión de la hacienda Quinta, no se llegó a acuerdos y la casa debió demolerse, pese a que don Arturo, en 1922, ungido Presidente, la visitó con numerosa comitiva, donde incluso lo esperaba la partera que lo trajo al mundo. Desde los diez años de edad, el futuro

mandatario vivió con su familia en las casas del fundo San Pedro de Romeral, hasta hoy en pie y en la plaza de ese lugar se ubica un casi desconocido busto del Presidente, el primero erigido en la región.

En Llancanao estaba (digo estaba, porque ya desapareció) la casona del General Pedro Pablo Dartnell Encina, quien integró y fue Presidente de la Junta que gobernó Chile en enero y febrero de 1925 y se le debe el acertado gesto de traer de vuelta a Chile al Presidente Alessandri, quien se ausentó tras las delicadas circunstancias políticas de septiembre de 1924.

Retornó el mandatario en marzo del 25 (un siglo se entera luego) y, pese a que se le quiso investir de omnímodos poderes, él decidió dictar una Constitución y endilgar a su patria por una democracia sana. En Cauquenes estaban las residencias

de los vicepresidentes Manuel Trucco Franzani (¿lo recuerda alguien?) quien fue vicepresidente de Chile desde el 20 de agosto al 15 de noviembre de 1931 y debió enfrentar, con singular templanza la sublevación de la Escuadra, y del Dr. Sótero del Río Gundian, vicepresidente de Chile entre el 7 y el 24 de diciembre de 1962 cuando el Presidente Alessandri viajó a Estados Unidos y quien además, como médico, colaboró en París con los descubridores de la vacuna contra la TBC, En Curicó tuvo su hogar don Juan Esteban Montero Rodríguez, quien ejerció el mando de la nación entre 1931 y 1932 y en Río Claro residía don Pedro Opasso Letelier, el vicepresidente de Chile que ocupó La Moneda por exactas 18 horas, desde el 26 al 27 de julio de 1931. En Petorca se conserva, muy cuidada, la casa natal del Presidente Manuel Montt. Un ejemplo. También lo es la



Ceremonia de Carabineros, en los años 90, instalando una placa en la casa natal del Presidente Ibáñez. Poco después fue demolida.



Casas de San Pedro de Romeral, donde Arturo Alessandri vivió infancia y juventud. Se conservaban en buen estado.



Casa que perteneció a Manuel Rodríguez, ubicada en calle Carrión, al poniente de Santiago. La imagen es de 1941 y tenía elementos arquitectónicos de Toesca, fue demolida poco después.



Monumento a don Arturo Alessandri erigido en la plaza de Romeral, fue el primero de la Región del Maule.



Dr. Sótero del Río Gundián, nacido en Cauquenes, vicepresidente de Chile en 1962. Colaboró en París con el descubrimiento de la vacuna contra la TBC.



Casa natal de Bernardo O'Higgins en Chillan Viejo, destruida por el sismo de 1939. Intentos por conservarla en 1910, fracasaron.



Calle Victoria de Cauquenes, donde estaba la farmacia Trucco y la casa natal de don Manuel Trucco F.



Manuel Trucco Franzani, vicepresidente de Chile en 1931, nacido en Cauquenes. Oleo de Manuel Huidobro.

mantención hasta hoy del hogar nativo de don Pedro Aguirre Cerda, en Pucuro, Provincia de Valparaíso. En San Javier, alcanzamos a conocer, por indicación de nuestro recordado profesor don Perpetuo Labra Alfaro, la casona donde nació don Miguel Aylwin Gajardo, más tarde presidente de la Corte Suprema y padre del Presidente Patricio Aylwin. La casa natal de O'Higgins, en Chillan, en pie hasta comienzos del siglo XX, cayó en el terremoto de 1939. Un in-

tento de conservarla, en los festejos de 1910 no encontró eco en las autoridades, pero en San Francisco del Monte está la casa que fue de la familia Carrera y en Zig Zag de abril de 1941 se hace un interesante reportaje al inmueble que perteneció a Manuel Rodríguez Erdoyza, ubicada en calle Carrión de Santiago, con elementos arquitectónicos atribuidos a Toesca y que fue demolida algunos años después. Rodríguez ejerció el cargo de Director Supremo el 23 de marzo de 1818, tras

la acción de Cancha Rayada cuando se dio por muerto a O'Higgins. En un verano de vacaciones en Pichilemu, hicimos esfuerzos y diligencias por ubicar la casa natal del Cardenal José María Caro. La encontramos en el sector de Ciruelos, pero en franca ruina, aunque reparable. Un encargado de cultura del municipio, tras decirnos en primer lugar que ignoraba tal hecho, nos expresó que no era posible su mantención, "por ser recinto particular". Pero en el cementerio del sector

estaba el mausoleo de los padres del purpurado. Falta en Chile una política en este orden patrimonial. No bastan las leyes dictadas. Y como añadidura, agregar la asignatura de historia local en las escuelas de cada región. Soñar no cuesta nada. ●